

Juan Andrés Quezada
Belén

A las 9.30 en Jordania (4.30 en Santiago), el bus de la delegación chilena -integrada por 12 diputados de todos los partidos y dirigentes de la colonia árabe chilena, invitados por la Autoridad Nacional Palestina- se aprestaba a ingresar a territorio controlado por el ejército israelí desde la frontera de Jordania a territorio palestino.

Lentamente, pasa uno a uno los controles israelíes ubicados cada kilómetro en pleno desierto. La tensión aumenta mientras el grupo se acerca al edificio del control fronterizo. "Pasamos todos o nadie", fue el acuerdo tomado ante la eventualidad de que se le impidiera el ingreso a algún miembro de la delegación.

Al llegar al complejo israelí, sube un policía al bus. "¿Alguien lleva algún arma en su equipaje?", pregunta. Ante la negativa, los pasajeros comienzan a bajar sus maletas y a ingresar a la aduana sin dificultades. Al otro lado, los esperaban funcionarios de la Cancillería chilena.

Ya con el ánimo más distendido, el inédito periplo continúa en un nuevo bus bajo patente palestina. Al divisarse la ciudad cisjordana de Jericó -el poblado jamás deshabitado más antiguo del mundo- comienzan las muestras de ale-

gría y emoción por parte de los parlamentarios de origen árabe. Al ingresar al valle aparecen las primeras banderas palestinas.

En el municipio, adornado con fotografías del líder histórico palestino, Yasser Arafat, y el actual Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmoud Abbas, la delegación es recibida por el edil local, el gobernador, la embajadora de Palestina en Chile, Mai Al Kaila, con café y dulces árabes. Parten emotivos discursos e intercambio de regalos.

La primera visita es al histórico manantial de la ciudad, del cual -explican los anfitriones- Israel mantiene control de parte de sus aguas. De ahí comienza un viaje de 30 kilómetros a Belén.

Rumbo a Belén

Si bien bajo una moderna carretera israelí el traslado a esta ciudad toma pocos minutos, por el hecho de que la embajadora de Palestina viaja en el grupo el bus debe tomar otra ruta: un peligroso trayecto sobre escabrosas lomas denominado "ruta el fuego".

Al llegar a la entrada del camino hacia el Mar Muerto, la embajadora dice que los palestinos no pueden entrar, por lo que el bus continúa su camino.

Ahora, el paisaje es acompañado por carpas de beduinos. Aquí se puede apreciar el contraste entre los pobres campamentos de refugiados palestinos con las casas blancas de los asentamientos hebreos enclavados en las lomas.

El bus llega al primer control israelí con uniformados -hombres y mujeres fuertemente armados- e ingresa sin problemas. A la hora peak -cuentan los anfitriones-, el paso demora más de dos horas.

Y aparece el imponente muro construido por Israel en 2005 que cerca a la ciudad de Belén. Esta muralla, de ocho metros de alto, es parte de los casi 700 kilómetros de barreras que ha construido Israel alrededor de los poblados palestinos.

TIPS

1 Sabag, guía bíblico

El diputado DC Jorge Sabag demostró ayer un amplio conocimiento de la historia del cristianismo, haciendo de guía y narrando pasajes bíblicos.

2 Emoción en la Basílica

Las diputadas UDI Mónica Zalaquett y Claudia Nogueira y el RN Leopoldo Pérez se emocionaron al visitar la Gruta de la Natividad, lugar en que, según la tradición, nació Cristo.

En la delegación aparecen públicas demostraciones de rabia, que se materializan en polémicos mensajes en Twitter que comienzan a ser respondidos inmediatamente.

El diputado Marcelo Díaz (PS) polemiza por esta misma vía con el presidente de la comunidad judía en Chile, Gabriel Zaliasnik. Mientras, otro grupo de parlamentarios chilenos recorre territorios de Israel, invitado por dicho gobierno.

El bus se detiene junto al muro rayado de graffitis. Al lado hay modestos locales comerciales y niños que juegan entre los escombros. "El objetivo de la muralla es estrangular esta ciudad", repite la embajadora.

En encuentros con las máximas autoridades de Jericó y Belén, la delegación chilena, presidida por el diputado Iván Moreira, destacó el respaldo del gobierno al Estado palestino y señaló que seguirán trabajando para que el Presidente Sebastián Piñera haga un explícito reconocimiento a las fronteras anteriores a la Guerra de los Seis Días, de 1967. "Vamos a seguir luchando", dijo Moreira durante un almuerzo en Belén, ofrecido por las autoridades locales y miembros de la familia chilena Díaz Cumsille, de visita en la ciudad. "El muro que hemos visto es el de la discordia", agregó el diputado. ●